

Reseña

Análisis y conversatorio de la obra de Rolando V. García

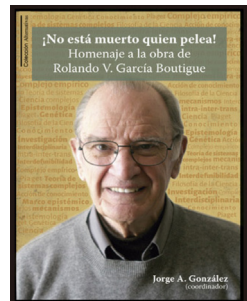
*Un sabio que impulsó una revolución global del conocimiento**

Analysis and Conversational of the Work of Rolando V. García. A Sage who Drove a Global Knowledge Revolution

Esta obra se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Jorge Luis De Santiago Sánchez

El presente texto es básicamente un análisis articulado y conversatorio de las aportaciones y charlas, en el cual, diversos autores hacen un repaso minucioso sobre la obra de Rolando V. García Boutigue (1919-2012), distinguido investigador argentino, radicado en México, que tuvo un gran impacto en el desarrollo científico e intelectual del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).



* Jorge A. González,(coord.). (2018). *¡No está muerto quien pelea! Homenaje a la obra de Rolando V. García Boutigue*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 2018, México, Primera Edición, 340 pp.. ISBN:978607301099

Aunado a lo anterior, el Dr. García Boutigue, fue un investigador destacado en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en México y vicepresidente fundador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Argentina, siendo además profesor distinguido de la Universidad de Buenos Aires, para ser posteriormente honrado con el título de Doctor Honoris Causa por la citada institución porteña.

Cabe resaltar que fue uno de los científicos pioneros de las investigaciones relacionadas a cambio climático global, resaltando el impacto en los ecosistemas y biomas, por lo que sus estudios presentaron hallazgos concluyentes sobre los efectos del cambio climático los sistemas de producción de alimentos.

En este contexto y en sociedad con el epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo, Jean William Fritz Piaget, creó las bases de la epistemología genética y que, en sus últimos años de vida, se dedicó a desarrollar los pilares metodológicos, teóricos y epistemológicos de la investigación interdisciplinaria aplicada a sistemas complejos.

En su vida académica y tal como lo destaca en la presentación de esta obra Jorge A. González, Rolando V. García consideraba que:

Vivimos tiempos en los que el pensamiento académico universitario se constriñe por políticas y presiones para “justificar” los recursos invertidos por el Estado, se rediseña para complacer al mercado y a las necesidades inmediatas. Lo urgente sobre lo importante.

Lo imperioso es producir compulsivamente, destacar para ganar financiamientos que permitan seguir publicando sin parar, desde luego, dentro de criterios cada vez más estandarizados, hacia una forma particular de entender la vida académica. Publicar o perecer (5).

Cuestión que denota su crítica, bastante válida actualmente. al sistema de desarrollo académico e investigativo utilizado por las universidades alrededor del mundo contemporáneo, donde muchos estudiosos pasan de ser creadores de conocimiento a transmutarse en técnicos empresariales universitarios, personajes nefastos que han copado como una especie de mafia de mercenarios, que acaparan el desarrollo de los diversos rubros de la ciencia.

Si bien el presente texto es hasta cierto punto extenso y necesita ser revisado con sumo detenimiento, hay que subrayar que cada página tiene un gran valor y refleja el alma de la obra del inolvidable profesor García, el cual fue investigador y humanista en todo el sentido de la palabra; para poder abarcar una aproximación a su obra tuvieron que unirse 15 grandes autores, los cuales, con sus diversos artículos, logran un excelente trabajo de aproximación a sus ideas, lo cual, fue perfectamente complementado por los anexos elaborados por Irene Calderón y Carolina Hernández, colaboradoras que lograron realizar una extensa línea de tiempo bibliográfica sumamente valiosa e ilustrativa de la extensa obra de García.

De igual forma, cabe resaltar que en la serie escritos conjuntados en este libro se abordan temas muy destacables como es el colosal aporte de Roldando García al Proyecto Nacional de Desarrollo de nuestro país, así como sus contribuciones a la interdisciplinariedad y a los sistemas complejos, todo ello en el marco epistemológico que creó García y conjunto con Jean Piaget, así como su análisis sobre la degradación socioambiental, cuestión casi marginada por los estudiosos cuando este maestro de maestros inició con sus contribuciones en este rubro.

También es necesario destacar que los artículos que componen esta obra enfatizan el aporte de García en la psicogénesis, así como sus logros científicos y humanistas, cuestión que dejó huella y un gigantesco aprendizaje en a diversos estudiosos del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM y otras instituciones. De igual forma, no puede pasarse por alto las aplicaciones de su obra dentro del desarrollo de nuevos enfoques para la creación de los estudios dirigidos a los frentes culturales y al desarrollo de cibercultura.

No basta con presentar algunos simples fragmentos de este extenso trabajo para entender la profundidad y hacer justicia al aporte hecho por García y los destacados creadores de ideas y conocimiento que revisaron sus palabras y su obra, resulta justo citar a los eruditos participantes de este titánico esfuerzo analítico como fueron: Emilia Ferreiro, Jorge Aliaga, María de la Paz Ramos Lara, José Antonio Castorina, José Soto Balderas, Rafael González, Abril Celina Gamboa Esteves, José A. Amozurrutia, Cicilia M. Krohling Peruzzo, Luis Mauricio Rodríguez-Salazar, María Haydeé García Bravo, Margarita Maass Moreno, Juan Carlos Barrón Pastor y Arturo Augusto Cano Cabrera, todos ellos bajo la coordinación de Jorge A. González, quien además es director fundador de *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* y de los creadores del Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS) de la Universidad de Colima.

A manera de conclusión podemos tomar las puntualizaciones finales hechas por Jorge A. González, autor que sintetizó claramente la obra de García y los participantes en este libro en los siguientes puntos:

RGB (Rolando García Boutigue) utilizó a la Historia de la Ciencia como “laboratorio epistemológico” para contrastar y consolidar las aportaciones de Piaget en los procesos psicogenéticos, estableciendo que los mecanismos constructivos del conocimiento en la especie humana, expresados en la tríada dialéctica “Intra-Inter-Trans” son identificables, tanto en las etapas iniciales estudiadas en los niños, como en el desarrollo histórico de las disciplinas científicas, muestran una continuidad funcional a través de múltiples y constantes reorganizaciones estructurales.

El establecimiento de que los procesos de conocimiento tienen una continuidad funcional a través de múltiples reorganizaciones estructurales, lejos de ser un elegante aserto filosófico más, ha fundamentado una interpretación no especulativa del conocimiento en la especie humana.

Una vez establecidos estos principios, su asunción conduce a recolocar y cuestionar críticamente varias antinomias muy comunes, tanto en la enseñanza como en la práctica de la investigación científica de todas las disciplinas. Las más socorridas son las diferencias (en apariencia “irreconciliables”) entre Cualitativo vs Cuantitativo, Ciencias vs Humanidades, Exactas vs Probabilísticas, Duras vs Blandas, Naturales vs Sociales, Comprensión vs Explicación, etc.

Estas oposiciones no tienen un sustento científico sólido, al menos desde el punto de vista de la Epistemología Genética, cuyas enseñanzas facilitan el proceso de comunicación entre científicos de áreas comúnmente consideradas como opuestas por sus diferencias.

Su noción de Marco Epistémico nos aporta una herramienta clave para entender cómo las ideologías o las visiones del mundo, que son sistemas de interpretaciones históricamente determinadas, condicionan el desarrollo de los conceptos científicos, aunque no determinan su contenido. No hay ningún tipo de ciencia o investigación que se pueda realizar sin una toma de posición (no necesariamente asumida) frente al objeto y con ello, genera una interpretación no empirista de la objetividad en todas las ciencias.

Nos mostró con su teoría de los sistemas complejos, que el conocimiento interdisciplinario no es solamente la suma de varias aproximaciones a un mismo objeto desde disciplinas distintas, es decir, de la adición de características de los elementos heterogéneos en su especificidad, sino de la objetivación de las relaciones de interdefinibilidad que se han tejido en el tiempo. Dicho conocimiento es resultado de una forma de trabajar

y de una serie de tomas de posición que tienen su fundamento en aquella disciplina científica que a lo largo de al menos cuatro décadas Piaget construyó junto con su equipo en el Centro Internacional de Epistemología Genética en la Universidad de Ginebra.

En contra de la predominante compulsión por publicar por publicar (que yo llamo “peiperismo”) RGB siempre insistió en que, especialmente en los estudios de sistemas complejos, tenemos que investigar qué es lo que hay que investigar, por lo que el resultado es un conjunto de mejores preguntas que orientarán más atinadas búsquedas.

Aprendimos de él, que la científicidad de una investigación no depende ni de las técnicas, ni de los métodos, sino de las preguntas y que toda medición es una atribución del observador sobre lo observado.

Consideramos que los trabajos de Rolando, tanto en sus textos publicados con Jean Piaget, como en sus desarrollos posteriores dentro de la historia de la ciencia y la teoría de los sistemas complejos, constituyen aportaciones sustantivas a la comprensión, enseñanza y oficio de la investigación científica. Contamos con una ciencia de los procesos de construcción de la ciencia, como poderosa herramienta de comprensión del oficio, de la especificidad y de la enseñanza de la investigación.

Con una teoría de los procesos del conocimiento que aprendió y practicó directamente con Piaget y su equipo, Rolando García logró detectar, diferenciar y criticar algunas de sus zonas ciegas, hacerla avanzar y consolidarla como una opción unificada muy relevante, aunque todavía ampliamente desapercibida, dentro del campo científico. A los que le seguimos, nos toca entenderla, discutirla, difundirla y, desde luego, criticarla. Grandes maestros nos han marcado el paso y el rumbo (289-290).

Finalmente, y como lo mencionan la obra reseñada, las ideas de Rolando García, sus logros, enseñanzas, su memoria, su sentido del humor y sus ideas siempre estarán presentes y en pie de lucha contraponiéndose al mercantilismo de la ciencia, cuyo carácter caníbal padecemos en la actualidad.